

Categoría afirmación de genealogista Juan Mujica:

23/1/22

Catorce presidentes chilenos descenden de Huayna Capac



Por
Lillian Calm

“Cuando yo pase a la vida eterna, mi familia dispondrá de ellos. Antes no debo publicarlos”. Juan Mujica se refiere a tres de sus libros, que encierran parte de su correspondencia: “Conversando con Jaime Eyzaguirre”, “Conversando con Diego Dublé Urrutia” y “Presencia de Gabriela Mistral”. A los 15 años comenzó a escribirle a la poetisa. Ella le contestó y ése sería el inicio de una amistad que perduró hasta la muerte de Gabriela. ¿Cómo iba a saber él que en su carrera diplomática —la que ejerció especialmente en España, Argentina y Perú— iba a trabajar junto a la Mistral? Este chileno, que es miembro de la Academia de la Historia de Chile y del Instituto de Investigaciones Históricas de Santiago (entre otras instituciones), es autor de poemas y, especialmente, de libros genealógicos. Sin duda el más importante es “Nobleza Colonial de Chile”, cuyos últimos dos tomos están por aparecer. Lo entrevistamos en Lima, donde vive desde hace años, pues sus dos hijas con casadas con peruanos.

Genealogía y Biogenografía

—La genealogía es, a su juicio, una afición frívola dedicada a exaltar la vanidad de algunas personas o tiene un valor histórico y científico?

—La genealogía es una ciencia auxiliar de la verdadera historia, porque el hombre es la base de la historia. Antes de escribir, cuando no existían los alfabetos y los idiomas, no quedaba en la historia sino alguna plasmación como en las frutas, piedras y ladrillos en que se empezaron a hacer inscripciones. Pero desde que tenemos los alfabetos, las gramáticas, los lenguajes, la historia se hace escrita. En los escritos se encuentran la fan-

tasía y la realidad; la verdad de la historia. La fantasía es novela.

—¿Cuál es el término que usted emplea en vez de genealogía?

—Yo he corregido ese término y lo he denominado biogenografía. No ha ingresado al léxico de la Academia de la Lengua, pero ya en todos mis escritos —desde hace unos veinte años o un poco más— empleo este neologismo. Ello sin ninguna petulancia, sino por necesidad.

—¿Qué diferencia existe entre genealogía y biogenografía?

—La diferencia fundamental es que genealogía se hace para los animales, para los caballos, para los vacunos, para los cerdos, para los perros... que hasta se premian. Y hay abuelos y bisabuelos que son canes, que están catalogados y tienen su registro genealógico.

—Pero en la Biblia se habla de la genealogía de Jesús...

—Sí. Se habla... pero yo he extremado la nota cambiando el término por el de biogenografía: es la biografía de los genes que tenemos todos los seres humanos. Todos contamos con una cantidad de antepasados concretos, que no se pueden inventar. Como dijo Isabel la Católica, “tenemos los antepasados que Dios nos ha dado”, y ella bien sabía que descendía de una gente muy modesta, según dicen dedicada a la pesca. Este es un oficio nobilísimo —que ejercían algunos de los santos apóstoles— pero en Portugal no era mirado como una profesión digna de personas de alta situación. Ella sabía de la bastardía de una abuela suya, que venía de la Casa de Braganza... No podemos agradecerle a Dios todos los que él nos ha dado. Y en esto llegamos a una situación bien

sencilla: a través de un examen matemático, tenemos dos padres, cuatro abuelos, ocho bisabuelos y dieciséis rebisabuelos o tatarabuelos...

Descendencia de reyes...

—Y, ¿se ha proyectado el cálculo más hacia atrás?

—Hace mil años, por allá por el año 900, todos los seres humanos teníamos la suma de 8.589.934.592 antepasados. Esta era una verdad irrefutable. Ahora, con una generación más, ¡calculemos! (Estos datos son del General Alberto de Aguilera Pardo). Cecilia Sorelle dijo en una entrevista periodística que descendía de Carlomagno (“No crean que soy sólo una cómica y una bailarina... soy descendiente de Carlomagno”). Al día siguiente llegaron millares de cartas al periódico, de quienes descendían, 20, 30, 14 veces de Carlomagno por tal y tal y tal...

—¿Qué sucede en Chile?

—En Chile hay innumerables personas que descenden de muchos reyes antiguos de la cristiandad.

... Y de los incas

—Usted es uno de los expertos en materia de mestizaje indiano. ¿Cuál es la relación de descendencia de los incas en Chile?

—En el Congreso del Mestizaje, realizado en Lima en 1968, presenté un trabajo titulado “Las Migraciones Anónimas del Perú a Chile”. Se realizan en el siglo XV (con Huayna Capac). Después las migraciones dejaron de ser anónimas (fueron las de Almagro, Valdivia y otros gobernadores, que llevaron, casi todos, a grandes grupos de hombres que fueron conformando la sociedad chilena). En el trabajo de mi querido maestro Tomás Thayer Ojeda, sobre la formación de la sociedad chilena, puede consultarse el nombre de centenares de personas que fueron pasando a Chile. Algunas nacidas en la tierra del imperio del Tiahuanaco (así se llamaba al antiguo Incanato del Perú). De ese

grupo no hay duda de que hay muchos que usan hasta el nombre y el título de inca (también están analizados en la obra de Thayer Ojeda, sobre Santiago en el siglo XVI).

—¿Concretamente, cuál es la descendencia de los incas en Chile?

—Concretamente el grupo más extenso y el que ha dado un caudal mayor de hombres ilustres a Chile está formado por un castellano llamado García Díaz de Castro y por doña Bárbara o Bárbara Coya. Este tronco fue alcalde de La Serena, y con esta princesa de origen incaico se casó —no he podido determinarlo todavía— en Cuzco, en Lima, en Jauja o en otro pueblo por donde pasaba. Estuvo con Pizarro en las andanzas de la primera población del Perú hispánico. Transcurrido el tiempo, se estableció en La Serena, donde nacieron sus hijos.

—¿De ese tronco viene la ascendencia incaica?

—Sí. En la gobernación del Tucumán llegó a ser teniente gobernador un señor García de Medina. El estaba casado con una de estas señoras Castro Coya, que van difundiendo la descendencia de Huayna Capac en Chile.

Entre los descendientes se encuentran muchos ilustres varones y damas chilenos, que han alcanzado las más altas situaciones políticas (como la Jefatura del Estado). Así podemos nombrar al primer Presidente de la Junta de Gobierno, don Mateo de Toro y Zambrano, Conde de la Conquista; al general don José Miguel Carrera; al gran estadista don Manuel Montt; están también su pariente don Jorge Montt, y el hijo de don Manuel, don Pedro Montt. Otros presidentes que descenden del mismo tronco serían: Aníbal Pinto, Domingo Santa María, Federico Errázuriz Zañartu, Federico Errázuriz Echaurren, Germán Riesco, Ramón Barros Luco, Emiliano Figueroa, Jorge Alessandri y Eduardo Frei, este último por la línea de su abuela Martínez Contador y Prado. Son catorce presidentes de Chile. Asimismo, son muchos los arzobispos que provienen de este tronco: Crescente Errázuriz, Manuel Larraín, Juan Subercaseux...

El padre Hurtado en imágenes. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El padre Hurtado en imágenes. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa